



Documento de trabajo

SEMINARIO PERMANENTE DE CIENCIAS SOCIALES

CONCEPCIÓN DE UN MODELO PEDAGÓGICO PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Lillyam López-Pino
Pilar Valencia-DeLara

SPCS Documento de trabajo 2009/3
<http://www.uclm.es/CU/csociales/DocumentosTrabajo>

© de los textos: sus autores.

© de la edición: Facultad de Ciencias Sociales de Cuenca.

Autores:

Lillyam López-Pino

Lillyamlopez@yahoo.es

Pilar Valencia-DeLara

Pilar.Valencia@uclm.es

Edita:

Facultad de Ciencias Sociales de Cuenca

Seminario Permanente de Ciencias Sociales

Directora: Silvia Valmaña Ochaita

Secretaria: María Cordente Rodríguez

Avda. de los Alfares, 44

16.071-CUENCA

Teléfono (+34) 902 204 100

Fax (+34) 902 204 130

<http://www.uclm.es/CU/csociales/DocumentosTrabajo>

I.S.S.N.: 1988-1118 (ed. en línea)

D.L.: CU-532-2005

Impreso en España – Printed in Spain.

CONCEPCIÓN DE UN MODELO PEDAGÓGICO PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Lillyam López-Pino y Pilar Valencia-DeLara¹

*Universidad de la Amazonia, Facultad de Ciencias Sociales, Avenida Circunvalar,
Barrio Porvenir-Florencia Caquetá (Colombia)*

*Universidad de Castilla-La Mancha, Facultad de Ciencias Sociales, Edificio Gil de
Albornoz, Avenida de los Alfares 44, 16002, Cuenca (España)*

RESUMEN

Una de las problemáticas presentes en el ámbito universitario es la falta de claridad acerca del Modelo Pedagógico que orienta las prácticas pedagógicas en la institución. Ahora bien, considerando que Paulo Freire es un pedagogo latinoamericano que formuló y aplicó una propuesta pedagógica diferente en el ámbito educativo, y recorriendo su obra, en este trabajo se propone un modelo pedagógico para la educación superior.

Palabras clave: modelo pedagógico, Freire, educación, universidad.

Indicadores JEL: A29.

ABSTRACT

One of the problematic presents in the university area is the lack of clarity brings over of the Pedagogic Model who orientates the pedagogic practices in the institution. Now then, thinking that Paulo Freire is a Latin-American pedagogue who formulated and applied a pedagogic different offer in the educational area, and crossing his work, in this work a pedagogic model proposes for the top education

¹ Pilar.Valencia@uclm.es

Keywords: Educational model, Freire, democracy, education, training, university.

JEL Indicators: A29.

1. INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es formular un modelo pedagógico a partir de sus aportes teóricos de Paulo Freire. En este sentido, las preguntas que se formulan para contribuir a lograrlo son: ¿en qué consiste un modelo pedagógico? y ¿qué formulaciones teóricas de Paulo Freire pueden enriquecer teóricamente dicho modelo? Para dar respuesta a dichos cuestionamientos se desarrolla el modelo desde los siguientes componentes: filosófico- epistémico, socio-cultural, institucional, comunicacional, pedagógico-didáctico y lo tecnológico.

Específicamente, para desarrollar un modelo pedagógico se ha de reflexionar acerca del tipo de sociedad y de hombre que se aspira formar; es necesario resolver cuestionamientos como: ¿qué tipo de sociedad y de hombre se quiere formar?, ¿qué concepción se tiene de educación?, ¿para qué enseñar?, ¿a quién se va a enseñar?, ¿qué se va a enseñar?, ¿cuándo, cómo y con qué se va a hacer?, ¿qué, cuándo y cómo se evalúa?, ¿cuál es el apoyo institucional que se le ha de dar al proceso educativo?. Por lo tanto, es importante clarificar cada uno de estos interrogantes para construir un modelo pedagógico con base a los planteamientos teóricos de Paulo Freire.

Para lograr el objetivo propuesto, el estudio se estructura en tres apartados. El primero corresponde a esta introducción; en el segundo se recoge la conceptualización sobre modelo pedagógico y la propuesta de un modelo con base en los aportes de Freire; y en el tercero, el último apartado, se presentan las principales conclusiones del estudio.

2. CONCEPTUALIZACIÓN SOBRE MODELO PEDAGÓGICO Y PROPUESTA DE UN MODELO CON BASE EN LOS APORTES DE FREIRE

Al hablar de un modelo pedagógico se hace referencia al patrón de conceptos que se construyen sobre el saber, relacionados con la formación intencional del hombre.

De acuerdo con Álvarez de Zayas (2002, p. 27), los modelos son “representaciones ideales del mundo real de lo educativo, para explicar teóricamente su hacer, es decir, comprender lo existente. Estos modelos son dinámicos, se transforman y pueden, en determinado momento, ser imaginados para ser vertidos en el mundo real”; el modelo se propone como un paradigma, la definición de una meta a lograr en el proceso educativo con un fuerte basamento teórico; de ahí su carácter orientador de la actividad educativa.

Conceptualizar el modelo desde las contribuciones de Paulo Freire, uno de los pedagogos latinoamericanos que realizó una praxis pedagógica coherente con sus postulados implica por una parte, interrogar su obra e integrar los conceptos en los diversos componentes del modelo para presentarlos de una manera coherente y sistémica. Por otra, significa rescatar un autor que pese a exponer un pensamiento propio es poco valorado en las Facultades de Educación y en los procesos de formación de maestros.

Ahora bien, en el modelo pedagógico propuesto, el aula de clases es vista como ambiente de aprendizaje que establece relaciones con el entorno; de acuerdo con éste, dichas relaciones se establecen en diversas perspectivas: tecnológicas, didácticas, pedagógicas, comunicacionales, institucionales, socio-culturales y político-epistémicas:

Lo Filosófico-Epistémico: lo filosófico se asume desde este autor como la preponderancia de lo histórico, el cambio, la democracia y el tipo de hombre a formar. Lo epistémico, en relación con el conocimiento.

Desde lo filosófico, Freire aboga por una filosofía que alude a lo concreto, lo material, lo histórico, al cambio y a las utopías: "Las filosofías que mejor nos ayudarán serán las que, sin ignorar ni minimizar el peso de la materialidad, no se inhiban, tímidas, en el análisis de la historia ni en la comprensión del cambio de la realidad, ante el papel de lo espiritual -no necesariamente en la dimensión religiosa del término-, de los sentimientos, de los sueños y de las utopías." (Freire, 2001, p. 104) una filosofía que le apuesta al cambio de las condiciones materiales sin temor a enfrentar la fuerte impronta de la religiosidad.

Lo histórico es un aspecto clave en su propuesta, el pasado se reconoce como posibilidad, no es una determinación, es algo que no se cambia pero si se puede comprender; por eso, no es una inhibición para pensar el futuro, somos lo hombres y mujeres como seres históricos y situados, con creatividad e inventiva los que construimos el futuro, éste no está predeterminado de antemano: "...el mañana no es algo "pre-dado", sino un desafío, un problema" (Ibíd., 89), es el reto a asumir, ante el cual hay que tomar posición y luchar por su materialización.

El cambio es otro aspecto fundamental. Prácticamente los procesos educativos se llevan a cabo con el propósito de obtener cambios en todos los ámbitos: en el individuo, en lo colectivo, institucional y con mayor proyección en lo social. El cambio implica constante ruptura, pero al tiempo convive con la estabilidad en un fluir constante. El cambio que se privilegia en el ámbito educativo es el que mediante la reflexión conlleva a la praxis y por lo tanto, a la *transformación*. El cambio requiere y exige que se esté abierto a la novedad, a lo diferente, a la innovación y a la duda. Pero ante todo, a la "voluntad" para efectuarlo y superar, la neutralidad, el fatalismo y la adaptación; barreras que obstaculizan el cambio. La voluntad, posibilita la decisión, la determinación esperanzadora, la resistencia, la lucha. Freire es reiterativo en que es esencial tener presente que: "cambiar es difícil, pero es posible." Esta esperanza de la "posibilidad del cambio" es lo que hará la construcción de una historia mejor a la vivida: "...si es posible cambiar el mundo que no hemos hecho, el de la naturaleza, ¿por qué no cambiar el mundo que hacemos, el de la cultura, el de la historia, el de la política?" (Ibíd., p.109).

La democracia es igualmente un aspecto nodal. Democracia por la que se lucha para respetar realmente la libertad de los ciudadanos y abogar por el desarrollo de la solidaridad social. Es "...tarea de hombres y de mujeres que apenas hablan de democracia, pero la viven, procurando hacerla cada vez mejor" (Ibíd., p.55). La democracia no como postulado sino como vivencia, experiencia, realización. La democracia se constituye en una esperanza, en un sueño para lograr la superación de las injusticias y la transformación de las estructuras inicuas de la sociedad. Requiere imaginar un mundo menos desagradable y cruel para lograr su transformación. Se necesita la tolerancia, no para la injusticia, pero si para "comprender al otro", en la diferencia y la diversidad, no como usualmente se espera a través de la unanimidad y homogeneidad.

- **Tipo de hombre:** para Freire, los hombres y mujeres son fundamentalmente seres humanos, en ese sentido, su base teórica está impregnada de un fuerte humanismo. Las características de la naturaleza humana a privilegiar en la formación pedagógica es el de un ser con las siguientes características:

- Inacabado: “la inconclusión forma parte de la experiencia vital-, el ser humano se hizo, de todos modos, capaz de reconocerse como tal.” Al ser consciente del inacabamiento el ser humano experimenta una búsqueda constante de “sí mismo” pero esto no lo hace aisladamente sino con los “otros”, de ahí la importancia de “mirarse en la cara de los otros”. Con vocación a “ser más” persona.

- Sujeto de conocimiento: ““Programados para aprender”, enseñar, conocer, descubrir, constatar críticamente, verificar cómo se dan las cosas, lo cual es un estímulo o desafío para intervenir en el mundo. Siempre hay algo que hacer, siempre hay algo que enseñar, siempre hay algo que aprender.” (Ibíd., p. 95-96). Freire resalta el aprendizaje continuo y permanente propio del sujeto pero, este sujeto es un sujeto que enseña, aprende y cuestiona; en este sentido, no desintegra sino que integra a través del desarrollo del pensamiento crítico la enseñanza y el aprendizaje.

- Crítico: mediante el desarrollo de la consciencia. Al ser consciente del papel en el mundo, analiza cómo está vedado para intervenir en el mundo, situación que impide el “estar siendo”. La esencia por tanto, está en la capacidad de discernir, cuestionar, problematizar, indagar y profundizar desde diferentes perspectivas una determinada realidad.

- Curioso: la curiosidad vista como inquietud investigadora, como una inclinación al descubrimiento de algo, como pregunta, verbalizada o no, la búsqueda de esclarecimiento, como la señal de atención que suscita la alerta. Pero también,

como la que caracteriza el sentido común. Es el saber basado en la pura experiencia. La propuesta es una curiosidad por el conocimiento, la indagación; la que desencadena a la pregunta inquieta y curiosa que guía el cuestionamiento y reflexión acerca de la experiencia vivida.

- Creativo: “somos seres de decisión y de apertura”. Somos sujetos de “reinención del mundo”. Tenemos posibilidad de intervenir en el mundo con capacidad de correr riesgos para transformarlo, en lugar de acomodarnos a él. La idea es partir de las propias posibilidades para ser más uno mismo. En esta perspectiva se aboga por la autenticidad. “Creando y recreando, integrándose en las condiciones de su contexto, respondiendo a los desafíos, auto-objetivándose, discerniendo, va el hombre lanzándose en el dominio que le es exclusivo; el de la historia y la cultura” (Freire, s.f., p.90). Esta creatividad es la que lo lleva a ser proactivo, a buscar soluciones a los constantes problemas de conocimiento que se le presentan, soluciones apropiadas y en relación con el entorno del que se diferencia pero al mismo tiempo hace parte.

- Político: "No es posible estar en el mundo, como ser humano, sin estar con él, y estar con el mundo y con los otros es hacer política. Por tanto, hacer política es la forma natural de estar los seres humanos en el mundo y con él. Saber que es posible cambiar el mundo es un conocimiento tan indispensable para quien hace política” (Freire, 2001, p.109). El hombre de acuerdo con esto es por naturaleza un ser social y por ende un ser político, su realidad se entreteje con los otros, es tomar una posición de participar en la construcción de dicha realidad. Es la participación por tanto, en la toma de decisiones para optar por el cambio y la transformación.

- Condicionado: por las estructuras económicas; sin embargo, no determinado por ellas, “no es posible desconocer que en las condiciones materiales de la sociedad se gestan las luchas y las transformaciones políticas, por otra, no es posible negar la importancia fundamental de la subjetividad en la historia. Ni la subjetividad hace,

todopoderosamente, la objetividad, ni ésta perfila, de forma inapelable, la subjetividad. Para mí, no es posible hablar de subjetividad a no ser que se comprenda en su relación dialéctica con la objetividad” (Ibíd., p.68). Es decir, el hombre por naturaleza es dialéctico. Esto se expresa en el desarrollo de su pensamiento crítico, cuestionador, indagador y en la búsqueda de alternativas de solución a las diversas y complejas problemáticas del contexto.

- Social: el hombre no es isla. Es comunicación. El hombre y la mujer como pueden objetivarse pueden distinguir entre un yo y un no yo: "consciencia del otro y de sí como un ser en el mundo, con el mundo y con los otros, sin la cual apenas sería un ser ahí, un ser sobre su soporte presencia en el mundo, con el mundo y con los otros. Presencia que, reconociendo la otra presencia como un “no-yo”, se reconoce como “sí misma”. Presencia que se piensa a sí misma, que se sabe presencia, que interviene, que transforma, que habla de lo que hace pero también de lo que sueña; que constata, que compara, evalúa, valora, que decide, que abre camino." (Ibíd., p.124). Esto lo hace capaz de ser un ser de relaciones; salir de sí mismo; proyectarse hacia otros; trascender. Puede distinguir órbitas existenciales distintas a sí mismo. (Ibíd., p.67).

- Histórico: "El ser humano es, naturalmente, un ser que interviene en el mundo, en la medida en que hace la historia. Por eso, en ella debe dejar sus huellas de sujeto y no simples vestigios de objeto” (Ibíd., p.132). Estamos en la historia, somos productos de los avatares de un determinado momento histórico y cultural pero al mismo tiempo, participamos y construimos la historia: “...hacemos la historia que, igualmente, nos hace y nos convierte, por tanto, en históricos”(Ibíd., p.50). El hecho de realizar una determinada acción, conlleva para su ejecución un espacio y un tiempo específico en el que se establecen lazos estrechos y conexiones entre el actuar y el momento histórico de las vivencias. El hombre se identifica con su propia acción: objetiva el tiempo, se temporaliza, se hace hombre- Historia. (Freire, s. f., p. 68). En esta perspectiva, “el futuro no nos hace. Somos nosotros quienes nos rehacemos en la lucha para hacerlo”.

- Ético: como ser que es capaz de valorar, de intervenir, de escoger, de decidir, de abrir camino, dentro de los límites que impone el respeto por los derechos del otro. Es una visión permanente del “otro” como sujeto que desde su particularidad y diferencia también hace historia y por tanto, es digno de respeto y valoración.

- Luchador por la libertad: para vivir a plenitud dentro de los límites que impone la ética, la realización personal de las posibilidades. Es una libertad en búsqueda de la autonomía. La libertad como movimiento o búsqueda permanente, supone también cuidado o miedo a perder la autonomía y el poder de decidir. Freire plantea que el núcleo fundamental de la vida es la libertad pero, al ejercerla, también está la paradoja del miedo a perderla.

- Coherente: para disminuir la distancia entre lo que decimos y lo que hacemos. La coherencia es un parte esencial de la integridad de nuestro ser. Es “una forma ética de comportarnos”. Implica vivir plenamente nuestra opción en la vida. Con la coherencia se educa la voluntad la cual impulsa la “acción”, la “reflexión” y la “praxis” es decir, la práctica reflexiva.

- Autorreflexivo: es la capacidad reflexiva y decisoria del ser humano. “Mirarse a los ojos”. “El mismo hecho de que la persona sea capaz de reconocer hasta qué punto está condicionada o influida por las estructuras económicas la hace capaz también de intervenir en la realidad condicionante...” (Freire, 2001, p.67). Si se aboga por la autonomía, coherente con ella, está la autovaloración y autoreformulación continua de la actividad realizada en el contexto.

- Comprometido: porque es capaz de actuar y reflexionar. "Solamente un ser que es capaz de emerger de su contexto de “alejarse” de él para quedar con él; capaz de

admirarlo para, objetivándolo, transformarlo y, transformándolo, saberse transformado por su propia creación; un ser que es y está siendo en el tiempo que es suyo, un ser histórico, solamente éste es capaz, por todo esto, de comprometerse. Más aún, solamente este ser es en sí ya un compromiso. Este ser es el hombre." (Freire, s. f., p. 39-40). El compromiso implica praxis-acción y reflexión sobre la realidad-inserción en ella, e indudablemente, un conocimiento de la realidad para adaptarse o más bien, comprenderla y transformarla.

- **El conocimiento:** Freire lo asume en una perspectiva dialéctica, en este sentido, concibe que el mundo y la consciencia se dan simultáneamente. La consciencia del mundo engendra la consciencia de mí mismo y de los otros en el mundo y, con el mundo. La postura crítica de la consciencia es importante en la aprehensión de la esencia del objeto en el proceso de conocer. "No se aprende el objeto si no se aprende su razón de ser. Por esta razón, la pura memorización mecánica del perfil del objeto no constituye el conocimiento cabal del objeto. De ahí que, en "auténtica experiencia cognitiva, la memorización del conocimiento se constituya en el acto mismo de su producción. Aprendiendo la razón de ser del objeto, produzco el conocimiento del mismo" (Ibíd., p.100).

Se formula que en el proceso de conocimiento se trata de superar el conocimiento ingenuo mediante la postura crítica de la subjetividad y la rigurosidad en la aproximación al objeto para acercarse a una postura epistemológica y a una mayor exactitud de los descubrimientos. Se postula que para acercarse al conocimiento son necesarias la curiosidad, la crítica y la creatividad.

- **Lo Socio-cultural:**

- **Tipo de sociedad:** la sociedad soñada por Freire es una sociedad justa que da a todos las mismas oportunidades y da opciones a las masas. Es una sociedad con conciencia creadora, comunicativa y democrática. Desde este enfoque, el proyecto es una sociedad menos agresiva, menos injusta, menos violenta, más humana. Una sociedad participativa porque el sueño o ideal de sociedad no es privilegio de las

élites dominantes ni de los líderes de los partidos progresistas; es un derecho de las clases populares, del colectivo. Una sociedad con la voluntad de ser nosotros mismos.

- **Cultura:** es entendida como la expresión del esfuerzo creador del ser humano. Cultura es todo lo creado por el hombre, por tanto, la manifestación de su creatividad porque consiste en crear y no en repetir; la cultura nos reta a ser auténticos y autónomos. Es la que posibilita la transformación del mundo y esto implica una “apropiación” del contexto. "En las relaciones permanentes hombre-realidad; hombre-estructura; realidad-hombre: estructura-hombre se origina la dimensión de lo cultural que, en sentido amplio antropológico, descriptivo, es todo lo que el hombre crea y recrea" (Freire, s. f., p. 28).

De ahí la importancia de la educación y de la reflexión sobre el hombre y sobre sus condiciones culturales. “No es posible hacer una reflexión sobre lo que es la educación sin reflexionar sobre el hombre mismo" (Ibíd., p.63); pero es él y su relación con el entorno mediante la producción y apropiación de la realidad, el epicentro de la reflexión. El contexto cultural es de singular relevancia para establecer un diálogo, vía de la transformación,"... la educación... debe establecer una relación dialéctica con el contexto de la sociedad a que se aplica” (Ibíd., p.88).

- **Educación:** al tener consciencia de la incompletad del ser humano, hay una búsqueda permanente para “ser más”. Este proceso es la educación. “La educación tiene sentido porque el mundo no es necesariamente esto o aquello, porque los seres humanos son proyectos y, a la vez, pueden tener proyectos para el mundo. La educación tiene sentido porque las mujeres y los hombres han aprendido que, aprendiendo, se hacen y se rehacen, porque las mujeres y los hombres han sido capaces de asumirse como seres capaces de saber, de saber que saben, de saber que no saben, de saber mejor lo que ya saben, de saber lo que aún no saben. La educación tiene sentido porque, para ser, las mujeres y los hombres necesitan estar

siendo. Si las mujeres y los hombres fuesen sin más, no habría por qué hablar de educación." (2001, p.50.). Se rescata así el papel de la educación con sentido y carácter permanente, una educación para ser cada vez más, no para la competencia y el consumo.

La educación es un proceso para toma de posiciones, un proceso de apropiación, reflexión, acción, praxis. "Posibilita la discusión de la naturaleza cambiante tanto de la realidad natural como de la histórica y ve a los hombres y a las mujeres como seres que no sólo son capaces de adaptarse al mundo, sino, sobre todo, de cambiarlo, seres curiosos, activos, hablantes, creadores" (Ibíd., 106). Los interrogantes del proceso son, entre otros: "¿Con qué fin estudio? ¿En favor de quién? ¿En contra de qué estudio? ¿En contra de quién estudio?". "El ejercicio de pensar el tiempo, de pensar la técnica, de pensar el conocimiento en cuanto se conoce, de pensar el qué de las cosas, el para qué, el cómo, el a favor de qué, de quién, el contra qué, el contra quién son exigencias fundamentales de una educación democrática a la altura de los desafíos de nuestro tiempo" (Ibíd., p. 113). Es decir, es también el desarrollo de procesos metacognitivos que conlleven a la autorreflexión y a la autorregulación acerca de los procesos epistemológicos de los problemas más acuciantes del entorno cultural.

La educación es vista como un proceso fundamental para las transformaciones, si bien es cierto, no es la única palanca tampoco se logran sin ella. Se considera vital para el "proceso de *denuncia* de la realidad perversa, así como del *anuncio* de la realidad diferente". Pero igual se reconoce la doble cara de la moneda, en el sentido que es considerada como el mecanismo esencial para mantener el statu quo, e interés de las clases dirigentes.

La educación tiene un carácter epistemológico, político, ético y estético: "La educación es siempre una cierta teoría del conocimiento puesta en práctica, es naturalmente política, tiene que ver con la pureza, nunca con el puritanismo, y es, en sí, una experiencia de la belleza" (Ibíd., p.99). Es un acto de conocer y de creación en el que los sujetos han de participar como sujetos capaces de conocer mediante el diálogo que propicia el enriquecimiento mutuo. Desde esta mirada, es importante dar la oportunidad para que los sujetos sean ellos mismos.

La educación implica realizar una “lectura del mundo” para efectuar su “reescritura”, su transformación, en una relación dialéctica. De ahí, la naturaleza política, no necesariamente partidista, de la educación en general. "Si la educación sola no transforma la sociedad, sin ella tampoco cambia la sociedad" (Ibíd., p.78).

La educación que se impulsa desde esta configuración es básicamente humanizante, formativa y comprometida con la transformación del ser humano y de su contexto.

- **Lo Institucional:** está relacionado con el contexto cultural en el que se efectúa la educación. Lo institucional hace alusión a los acontecimientos, valores, ideas de las instituciones. Al mundo del lenguaje, de los signos, de los significados, de los símbolos. Ante esta cotidianidad marcada por la vida institucional se requiere tomar posiciones. "Todo este mundo histórico-cultural, producto de la praxis humana, se vuelve sobre el hombre condicionándolo. Creado por él, no puede el hombre, sin embargo, huir de él, no puede huir del condicionamiento de su propia producción" (Freire, s. f., p. 13). Se trata entonces de romper con los condicionamientos institucionales para que la institución sea a su vez concebida como un organismo vivo en permanente cambio que posibilita un ambiente enriquecedor para las prácticas educativas.

- **Lo Comunicacional:** en la búsqueda por ser “más”, se transita por la creatividad, dicha búsqueda no se hace en solitario porque se traduciría en “un tener más que es una forma de ser menos”, por eso, esta búsqueda debe hacerse con seres que también buscan ser más y en la comunión con otras conciencias. Esto implica la comunicación.

La comunicación en la que el lenguaje juega papel fundamental es vital para las relaciones de intersubjetividad que se establecen en las prácticas pedagógicas. Mediante ella se toma “consciencia de sí” y “consciencia del mundo”, comunicación del ser con los otros. “...nadie cobra consciencia separadamente de demás. La consciencia se constituye como consciencia mundo” (Freire, 1983, p. 12). La palabra es esencialmente diálogo, lo cual trasciende o se materializa en colaboración. En esta óptica, “la vida humana sólo tiene sentido en la comunicación, el pensamiento del

educador sólo gana autenticidad en la autenticidad del pensar de los educandos, mediatizados ambos por la realidad y, por ende, en la intercomunicación” (Ibíd., p. 80). Igualmente se requiere de amor, afecto y humildad. “No hay, por otro lado, diálogo si no hay humildad. La pronunciación del mundo, con el cual los hombres recrean permanentemente, no puede ser un acto arrogante” (Ibíd., p. 103).

Es importante reiterar en la relación entre comunicación y diálogo dado que la comunicación implica diálogo “como encuentro de los hombres para la tarea común de saber y actuar”, requiere de tener fe en los hombres y en su “poder de hacer y rehacer. De crear y recrear. Fe en su vocación de ser más, que no es un privilegio de algunos elegidos sino derecho de los hombres” (Ibíd., p. 104).

En esta relación con la comunicación, el diálogo se constituye en el motor de la transformación, del cambio; el diálogo implica “concebir a los hombres como seres que no pueden ser al margen de la comunicación, puesto que son comunicación en sí. Obstaculizar la comunicación equivale a transformar a los hombres en objetos, esto es tarea y objetivo de los opresores, no de los revolucionarios” (Ibíd., p.162).

El diálogo, implica confrontación del doxa, las opiniones sobre lo cotidiano para constituir el logos, el saber epistemológico. Requiere comunión. “Comunión en el sentido de ayudarlas a que se ayuden en la visualización crítica de la realidad opresora que las torna oprimidas” (Ibíd., p.214). En esta óptica, una de las características de la comunicación es la colaboración. “La colaboración, como característica de la acción dialógica, la cual sólo se da entre sujetos, aunque en niveles distintos de función y por lo tanto de responsabilidad, sólo puede realizarse en la comunicación. El diálogo no impone, no manipula, no domestica, no esloganiza” (Ibíd., p.216). La comunicación implica la posibilidad de la divergencia para llegar a la convergencia de intenciones, en un mundo complejo y diferente. La comunicación esencial en la vida, permea entonces, todas las prácticas pedagógicas.

- **Lo pedagógico:** desde la propuesta de cambio y la transformación de las prácticas sociales, el compromiso es trabajar por la fundamentación de una pedagogía crítica. El principal postulado es la exigencia del “saber que *cambiar es difícil pero es posible*, siempre tuvo que ver con la “naturaleza” de la práctica

educativa; las condiciones históricas actuales, marcadas por las innovaciones tecnológicas, la subrayan" (Freire, 2001, p. 105).

En este aspecto, se demanda una práctica educativa que posibilite a los educandos el acceso a los conocimientos fundamentales con una comprensión crítica de su razón de ser en el mundo. Es decir, es una práctica educativa que no puede estar alejada de las condiciones concretas del espacio-tiempo, del análisis de las relaciones con la historia y la cultura para reconocer el condicionamiento y su fuerza. Igualmente, se propone la práctica educativa que tiene que ver con "los valores y, por tanto, con la ética, con la cuestión de los sueños y de la utopía, es decir, de las opciones políticas, con la cuestión del conocimiento y de la belleza, o sea, de la gnoseología y de la estética" (Ibíd., p. 99).

Coherente con lo anterior, la pedagogía crítica insta como tarea primordial, promover "la legitimidad del sueño ético-político de la superación de la realidad injusta. Es fomentar la autenticidad de esta lucha y la posibilidad de cambiar, en otras palabras, es trabajar contra la fuerza de la ideología fatalista dominante, que estimula la inmovilidad de los oprimidos y su acomodación a la realidad injusta, necesaria para el movimiento de los dominadores. Es defender una práctica docente en la que la enseñanza rigurosa de los contenidos nunca se haga de forma fría, mecánica y falsamente neutra" (Ibíd., p.54). La aspiración es la relación entre pedagogía y política en la construcción y en el perfeccionamiento de la democracia. Es pensar la democracia como un sueño posible, el cual se canaliza mediante la acción político-pedagógica, potencializando la capacidad reflexiva, decisoria del ser humano que lo lleve a intervenir en el mundo y transformar los condicionamientos.

La pedagogía crítica parte de la convicción de que cambiar es *difícil, pero es posible*; este postulado se erige en principio de acción y, abre camino a la constitución en la práctica de otros saberes indispensables al requerirse conocimientos específicos en los que se basa la práctica. Al optar por este cambio ha de hacerse autónomamente y comunicativamente: "es necesario que el niño aprenda que su autonomía sólo se hace auténtica en la consideración de la autonomía de los demás" (Ibíd., p.70).

La pedagogía crítica tiene en cuenta la comprensión del saber de experiencia, la explicación del mundo de los educandos, por eso es vital efectuar una “lectura del mundo” la cual precede siempre a la “lectura de la palabra” o de los contenidos. No se puede imponer arrogantemente el saber del profesor como el verdadero. La tarea es provocar y estimular la generalización de la nueva forma de comprensión del contexto. Es importante entonces, "...experimentar con intensidad la dialéctica entre la “lectura del mundo” y la “lectura de la palabra” (Ibíd., p. 95).

- **Aprendizaje:** el principal es el del rigor del pensamiento, para aprehender la razón de ser del objeto. Es fundamental la práctica de pensar para afrontar el reto de la creación que estimula las innovaciones, por ejemplo, las tecnológicas.

Se insiste además, en que todo aprendizaje debe estar íntimamente asociado a la toma de conciencia de una situación real y vivida por el estudiante (Freire, 1974, p. 55-56). El aprendizaje es ya una manera de tomar conciencia de lo real y, por tanto, no puede efectuarse sino en el seno de esta toma de conciencia.

- **Enseñanza:** la tarea de enseñar consiste en estimular y posibilitar, en las más diversas circunstancias, la capacidad de intervención en el mundo sin desconocer los condicionamientos existentes. La tarea es enseñar a pensar críticamente sin dejar de enseñar contenidos. La enseñanza es una práctica cognoscitiva, es una práctica de conocimiento. En esta dinámica hay una relación estrecha entre enseñanza y aprendizaje, no hay enseñanza sin aprendizaje. La enseñanza por lo tanto, es el motor del aprendizaje pero éste no ocurre si no existe la disposición de aprender.

Los fundamentos pedagógicos que Freire llama a priorizar son: el ecológico y el ético. Dichos postulados están cimentados en el amor y el respeto. En el ecológico plantea que: "No creo en el amor entre mujeres y hombres, entre los seres humanos, si no nos volvemos capaces de amar el mundo. En este fin de siglo, la ecología adquiere

una importancia fundamental. Tiene que estar presente en cualquier práctica educativa de carácter radical, crítico o liberador" (Freire, 2001, p. 78). En el ético, hace un llamado a luchar por los principio éticos como el respeto a la vida en toda su extensión, no sólo la humana sino la del universo.

- **Lo Didáctico:** Freire, (2004) privilegia la enseñanza y formula aportes importantes para enriquecerla:

- *No hay docencia sin discencia.* Enseñar exige entre otros aspectos:- rigor metódico, - investigación, - respeto a los saberes de los educandos, - crítica, - estética y ética, - la corporificación de las palabras por el ejemplo; es decir, la coherencia entre el decir y el hacer, - riesgo, asunción de lo nuevo y rechazo de cualquier forma de discriminación, - reflexión crítica sobre la práctica, el reconocimiento y la asunción de la identidad cultural.

- *Enseñar no es transferir conocimiento.* Enseñar exige: - conciencia del inacabamiento, - reconocimiento de ser condicionado, - respeto a la autonomía del ser del educando, - buen juicio, - humildad, tolerancia y lucha en defensa de los derechos de los educadores, - la aprehensión de la realidad, - alegría y esperanza, - la convicción de que el cambio es posible, - curiosidad.

- *Enseñar es una especificidad humana:* enseñar tiene requerimientos como: - seguridad, competencia profesional y generosidad, - compromiso, - comprender que la educación es una forma de intervención en el mundo, - libertad y autoridad, - toma consciente de decisiones, - saber escuchar, - reconocer que la educación es ideológica, - disponibilidad para el diálogo, - querer bien a los educandos.

- **Profesor(a):** es considerado(a) el responsable de la enseñanza y se concibe como: el educador(a) progresista, capaz y serio; no sólo debe enseñar muy bien su disciplina, sino desafiar al educando a pensar críticamente en la realidad social, política e histórica en la que está presente. Enseña los contenidos de su disciplina con rigor y con firmeza recoge la producción de los educandos. Está realmente abierto al otro y la otra, se esfuerza con humildad, para disminuir al máximo la distancia entre lo que dice y lo que hace.

Como educador, se entrega al ejercicio crítico y permanente de pensar en la propia práctica para teorizarla. Entiende la importancia de las tareas, por eso las asume con seriedad y respeto hacia los otros. Igualmente, las realiza con lealtad y en concordancia con el sueño que se quiere plasmar en la realidad. Además, con sentido ético, equilibrio emocional y ahínco para luchar por ellas.

Se espera que el educador sea consciente de su presencia en la historia y en el mundo y luche esperanzadamente por el sueño, por la utopía, por la esperanza, en la perspectiva de una pedagogía crítica. En este sentido, trabaja para que “su presencia se vaya convirtiendo en convivencia, que su *estar en el contexto* vaya tomándose en *estar con él*, es el saber del futuro como problema y no como algo inexorable. Es el saber de la historia como posibilidad y no como *determinación*. El mundo no es. El mundo está siendo. Como subjetividad curiosa, inteligente, interferente en la objetividad” (Freire, 2001, p. 90). El llamado es a *intervenir* en la realidad, tarea incomparablemente más compleja y generadora de nuevos saberes que la simple adaptación a ella, lo cual exige compromiso con el cambio. Dicho compromiso es tanto para profesores como para estudiantes, en el sentido que no se puede “*estudiar por estudiar, estudiar sin comprometerse*”.

- **Estudiante:** entendido como el sujeto con curiosidad crítica, que se experimenta como sujeto de conocimiento en la reinención del mundo. Necesita crecer en el ejercicio de la capacidad de pensar, preguntarse y de preguntar, de dudar, experimentar hipótesis de acción, programar y de casi no seguir programas, que sean más impuestos que propuestos. Con el derecho de aprender a decidir, lo cual sólo se

obtiene, decidiendo. Que maneje su libertad dentro de los límites de la ética y el respeto de los valores de los otros.

- **Contenidos:** son los que posibilitan el análisis, el cambio, la transformación de los complejos aspectos de la realidad y “la discusión de la naturaleza cambiante tanto de la realidad natural como de la histórica y ve a los hombres y a las mujeres como seres que no sólo son capaces de adaptarse al mundo, sino, sobre todo, de cambiarlo, seres curiosos, activos, hablantes, creadores" (Ibíd., p. 106). Es decir, los contenidos no pueden darse alejados del análisis crítico del funcionamiento de la sociedad.

- **Metodología:** en la que se estimula la creatividad, la libertad de expresión y se exhorta a la superación del miedo, a la aventura responsable y el gusto de la repetición por la repetición. Se impulsa, el propio pensamiento. Una metodología que hace evidente a los educandos que errar no es pecado, sino un momento normal del proceso gnoseológico, errar es un momento del proceso de conocer. Pero al tiempo con la convicción de la necesidad de superar el error, lo cual contribuye a la rigurosidad, a la “*aproximación metódica* al objeto para aprender su razón de ser”.

Por eso, la clave está en la metodología para desarrollar la curiosidad, la crítica y la creatividad. La educación que se necesita es la que es capaz de formar a personas críticas, de raciocinio rápido, con sentido del riesgo, curiosas, indagadoras. De ahí que se ha de privilegiar la pregunta. Se considera como premisa muy importante, el provocar en los estudiantes la pregunta para que se arriesguen a hacerlo por cuanto “no hay pregunta tonta, ni respuesta definitiva” (Freire, 1988. p. 17). La pregunta es fundamental para desarrollar el pensamiento crítico, tanto de educadores como de educandos.

- **Lo Tecnológico:** el cambio de las condiciones históricas actuales, no puede concebirse al margen de las exigencias marcadas por las innovaciones tecnológicas. El reto es introducir el sueño de la libertad, la utopía de la justicia social en la enseñanza y en el aprendizaje de las diversas disciplinas. La educación para hoy es la que mejor adapte a los hombres y mujeres al mundo, tal como es. Es por tanto, “urgente como necesaria la comprensión correcta de la tecnología, que se niega a entenderla como una obra diabólica que amenace siempre a los seres humanos o como algo que esté constantemente al servicio de su bienestar” (Ibíd., p. 112). Freire propone la comprensión crítica de la tecnología, por cuanto mayor va siendo la importancia de la tecnología, se hace más necesaria una rigurosa vigilancia ética sobre ella para que se implemente con integridad “al servicio de las gentes, de su vocación ontológica, la de ser más, y no de una ética estrecha y malvada, como la del lucro, la del mercado” (Ibíd., p. 113).

En la formación técnico-científica, se necesita pensar críticamente sobre el empleo de procedimientos tecnológicos pues es fundamental superar el puro entrenamiento o adiestramiento. Esto implica una reflexión radical, nunca engañosa, sobre el ser humano, sobre su presencia en el mundo y con el mundo. Por eso, se insiste en el desarrollo de la curiosidad crítica, insatisfecha, indócil; sin negar los aportes de la tecnología y la ciencia.

El debate de los mensajes de los medios es algo cada vez más importante. Se trata de ejercer la conciencia crítica. Lo esencial es no olvidar la humanización en la que se resalta y lucha por el papel de sujetos de conocimiento y la reinención del mundo.

3. CONCLUSIONES

Se puede colegir que los aportes de Freire, son valiosos para la constitución de un trabajo pedagógico que contribuya a que cada vez seamos “más personas”.

De alguna manera, las tendencias contemporáneas rescatan elementos sustanciales de su ideario pedagógico como la indagación dialógica, el valor de la pregunta, el aprendizaje situado y significativo, entre otras; no obstante, todavía no hay

una integración en un modelo pedagógico que responda a las diversas complejidades educativas. Todavía es un reto, máxime en la institución universitaria, llamada a ser una de las primeras a propiciar el cambio en lo educativo.

Inexplicablemente los postulados teóricos de Freire son poco aplicados dadas la potencialidad y fuerza de sus planteamientos. Este es el desafío, implementar en nuestras prácticas pedagógicas un modelo pedagógico con su fortaleza teórica y práctica. La propuesta de dicho modelo es contemplar lo filosófico-epistémico, social, comunicacional, pedagógico-didáctico y tecnológico de sus aportes.

REFERENCIAS

- ÁLVAREZ DE ZAYAS, C. M. (2001). *El diseño curricular*. La Habana: Pueblo y Educación.
- FREIRE, P. (2001). *Pedagogía de la Indignación*. Madrid: Ediciones Morata.
- FREIRE, P. (2004). *Pedagogía de la Autonomía*. Sao Paulo: Paz e Terra.
- FREIRE, P. (2002). *Concientización Teoría y Práctica de la Liberación*. Buenos Aires: Ediciones Búsqueda.
- FREIRE, P. (2001). *La Educación como Práctica de la Libertad*.
- FREIRE, P. (1983). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI.
- FREIRE, P. (1982). *Cambio*. Editorial América Latina.
- FREIRE, P., PÉREZ, E. y MARTÍNEZ, F. (1988). *Pedagogía de la Pregunta*. Quito: CEDECO.